

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM 26.1.23

TU ERES MI ÚNICO BIEN

“TU ERES MI SEÑOR, MI BIEN, NADA HAY FUERA DE TI” (Sal 16, 2).



El libro de los Salmos recoge las oraciones por excelencia inspiradas por Dios al rey David y a otros orantes para enseñarles cómo dirigirse a Él. En los Salmos todos tenemos nuestro sitio, pues tocan las cuerdas más íntimas del alma, expresan los sentimientos humanos más profundos e intensos: la duda, el dolor, la ira, la angustia, la desesperación, la esperanza, la alabanza, el agradecimiento, la alegría. Por eso los puede pronunciar cualquier hombre y mujer de toda época y cultura y en cualquier momento de la vida.

1 Protégeme, oh Dios,
porque en ti busco refugio.

2 Yo le he dicho al SEÑOR: «Mi Señor eres tú.
Fuera de ti, no poseo bien alguno».

3 En cuanto a los santos que están en la tierra,
son los nobles en quienes está toda mi delicia.

4 Aumentarán los dolores
de los que corren tras otros dioses.
¡Jamás derramaré sus ofrendas de sangre
ni con mis labios pronunciaré sus nombres!

5 Tú, SEÑOR, eres mi herencia y mi copa;
eres tú quien ha afirmado mi porción.

6 Bellos lugares me han tocado;
¡preciosa herencia me ha correspondido!

7 Bendeciré al SEÑOR, quien me aconseja;
aun de noche mi corazón se instruye.

8 Siempre tengo presente al SEÑOR;
con él a mi derecha, nada me hará caer.

9 Por eso mi corazón se alegra
y se regocijan mis entrañas;
mi cuerpo también vivirá confiado.

10 No me abandonarás en los dominios de la muerte;
no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel.

11 Me has dado a conocer el camino de la vida;
me llenarás de alegría en tu presencia
y de dicha eterna a tu derecha.
diré al SEÑOR, quien me aconseja;

<https://www.youtube.com/watch?v=BpJj2ee2ldc>

El salmo 16 era el preferido de muchos autores espirituales. Por ejemplo, santa Teresa de Jesús comentaba: “Quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta”.

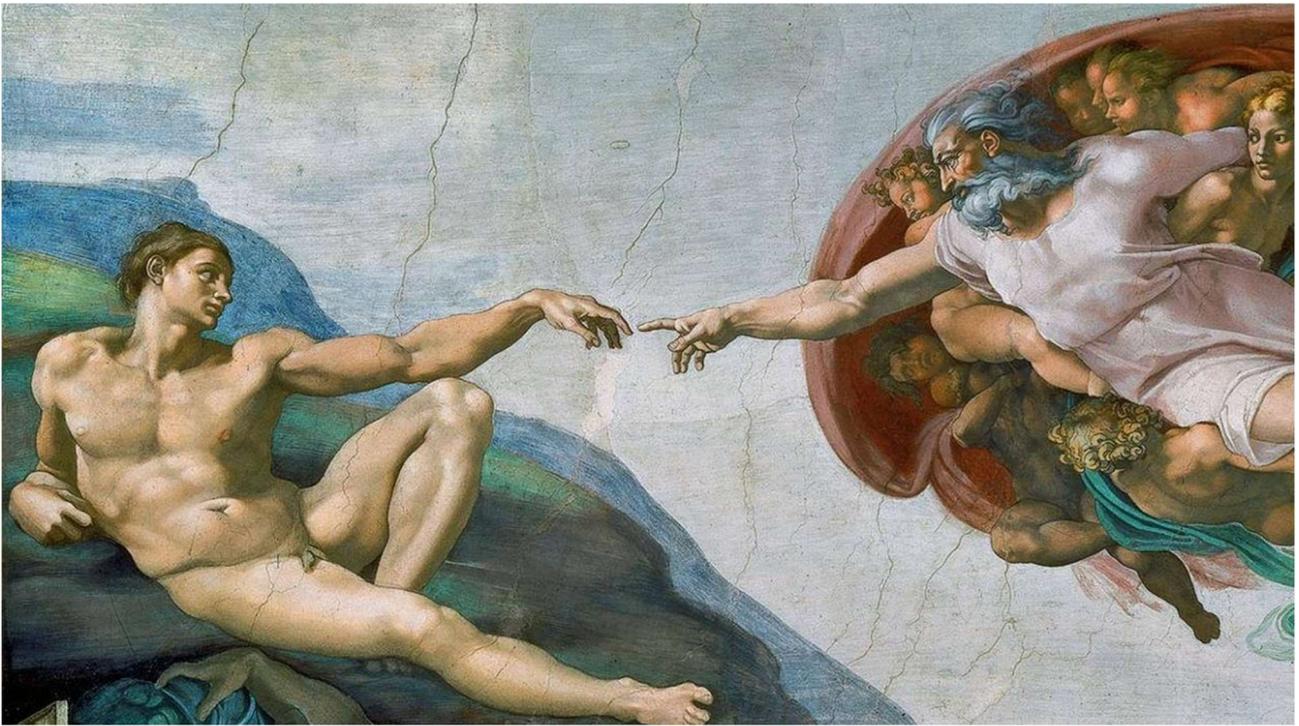
El padre Antonios Fikri, teólogo de la Iglesia Ortodoxa, señalaba: “Este es el salmo de la resurrección, por eso la iglesia lo reza en las primeras horas (...) ya que Jesús resucitó al alba. Este salmo nos da esperanza en nuestra herencia eterna, y por eso lo encontramos bajo el título de “dorado”: quiere decir que es una palabra de oro, una joya de la Sagrada Escritura”.

Chiara Lubich escribió: “Estas sencillas palabras nos ayudan a tener confianza en Él, nos entrenarán a convivir con el Amor, y así, estando cada vez más unidos a Dios y llenos de Él, pondremos una y otra vez las bases de nuestro verdadero ser, hecho a su imagen”.

<https://www.youtube.com/watch?v=WR2psYXddak>

”Hace algún tiempo empecé a sentirme mal, por lo que me sometí a una serie de pruebas médicas que requerían largos tiempos de espera. Al final, cuando me enteré de lo que tenía, la enfermedad de Parkinson. ¡Fue un duro golpe! Tenía 58 años. ¿cómo era posible? Me preguntaba: ¿por qué? ¡Soy profesor de Ciencias motoras y Deportivas, la actividad física es parte de mi! Me parecía perder algo demasiado importante. Pero volví a pensar en la elección que había hecho cuando era joven: “Tú, Jesús eres mi único bien”. Gracias a los fármacos, pronto empecé a sentirme mucho mejor, pero no sé exactamente lo que me sucederá. He decidido vivir el momento presente. C.D.
(Recogido por Letizia Magri. Palabra de Vida de Junio.2022. Revista Ciudad Nueva, n.º 608)

<https://www.youtube.com/watch?v=F0rwOsAteXM>



momento de silencio y después de compartir peticiones, agradecimientos...

Padre Nuestro

Oración de Crismhom

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, por la intercesión del Espíritu, por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por Crismhom, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.